

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Sab 6, 13-17

Esclarecida es la sabiduría y nunca se marchita. Fácilmente la ven aquellos que la aman y la hallan los que la buscan.

Toma la delantera a los que la codician y se les muestra a ellos la primera.

El que desde la madrugada velare a ella, no tendrá trabajo, porque a sus puertas la encontrará sentada.

El pensar pues en ella es prudencia consumada, y el que velare por amor de ella, luego estará seguro.

Porque ella misma rodea, buscando a los dignos de sí, y en los caminos se les muestra alegremente, y en toda coyuntura se hace encontradiza con ellos.



Ornamentos verdes

Sal 62,2-3a. 3b-4. 5-6. 7-8 (Respuesta: 2b)

R. De ti tuvo sed mi alma Dios mío

Dios, Dios mío, a ti estoy en vela desde que amanece.
De ti tuvo sed mi alma,
de muchas maneras mi carne tiene sed de ti.
En tierra yerma y sin camino y sin agua.

En ella me presenté a ti como en el santuario,
para ver tu poder y tu gloria.
Porque tu misericordia es mejor que la vida,
mis labios te alabarán.

Y así te bendeciré en mi vida,
y en tu nombre alzaré mis manos.
Como de grosura y de gordura sea llena mi alma,
y con labios de regocijo de alabará mi boca.

Si me he acordado de ti sobre mi lecho,
en las madrugadas meditaré en ti.
Porque fuiste mi auxilio.
Y en la cubierta de tus alas me regocijaré.

1Tes 4,12-17

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros, que no tienen esperanza. Porque, si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Jesús a aquellos que durmieron por él. (*)

Esto pues os decimos en palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que durmieron. Porque el mismo Señor con

mandato y con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros. Después nosotros, los que vivimos, los que quedamos aquí, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes a recibir a Cristo en los aires, y así estaremos para siempre con el Señor.

Por tanto, consolaos los unos a los otros con estas palabras.

Por razones de brevedad, puede leerse solamente hasta aquí (*)

Mt 25,1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

- «Será semejante el reino de los cielos a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo y a la esposa. Mas cinco de ellas eran fatuas y cinco prudentes. Y las cinco fatuas, habiendo tomado sus lámparas, no llevaron consigo aceite. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas. Y tardándose el esposo, comenzaron a cabecear y se durmieron todas. Cuando a la media noche se oyó gritar:

“Mirad que viene el esposo, salid a recibirle”.

Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas. Y dijeron las fatuas a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan”.

Respondieron las prudentes, diciendo:

“Porque tal vez no alcance para nosotras y para vosotras, id antes a los que lo venden, y comprad para vosotras”.

Y mientras que ellas fueron a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban apercebidas, entraron con él a las bodas, y fue cerrada la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo:

“Señor, Señor, ábrenos”.

Mas él respondió y dijo:

“En verdad os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día, ni la hora”».

Comentario breve:

- ✚ Quien desea la sabiduría y se empeña en conseguirla no quedará defraudado. Sabiduría no es saber muchas cosas, sino vivir en profundidad.
- ✚ «De ti tuvo sed mi alma Dios mío»
- ✚ La fe en la resurrección de los muertos es fundamental a nuestra fe. Dudar de nuestra resurrección equivaldría a dudar de la resurrección de Cristo. Y, si Cristo no resucitó, “vana es nuestra fe” como leemos en 1 Cor 15.
- ✚ Vivamos como si mañana fuera el último día. No con angustia, sino con mucha paz. No pensando en la muerte, sino en vivir en todo momento en la presencia de Dios.